

**DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS
QUE SIGA LA DEMOCRACIA
AGRUPACIÓN POLÍTICA NACIONAL**

A través de la historia nuestro país se ha caracterizado por prevalecer la corrupción social, económica y política. No se trata de un enfoque exclusivo de moral privada o comportamiento público, sino de un problema de desarrollo para el país. Frente a ello, nos sumamos al nacimiento de la fe democrática, porque estamos convencidos para contribuir en los cambios democráticos y producir una vida cultural de conciencia política, respetando ante todo los derechos humanos, políticos, sociales y culturales de los mexicanos.

La democracia es un anhelo muy loable, pero tenemos que admitir que su victoria todavía es precaria y que se enfrenta a un enemigo poderoso: a la cultura autoritaria que ha sido la fórmula dominante en los gobiernos y que las sociedades se han permitido a sí mismas. Que quede claro que la estabilidad política, combinada con la libertad democrática, son condiciones necesarias para el desarrollo del país y a la contribución del crecimiento económico.

Con el paso del tiempo, sin importar los idealismos políticos de izquierda o derecha, han surgido fuerzas políticas de élite o mejor dicho partidos políticos en coaliciones desleales a sus convicciones, dando lugar a parlamentos cada vez más divididos. Mismos que defienden en mayor o menor medida los intereses de las iniciativas que se presentan de uno u otro con un tablero político dividido y que hacen difíciles alcanzar acuerdos y aprobar leyes que benefician a la sociedad, a la economía, al desarrollo y a la democracia misma. Para muchos mexicanos la cultura democrática es vacía y poco creíble, provocando en cada elección local o federal, que la participación sea poco solidaria. Nos queda muy claro que las buenas decisiones políticas tienen impacto en la economía, que permiten establecer una regulación con los mercados más flexibles, impulsan la competitividad de las empresas, fomentan el emprendimiento empresarial e

innovación en todos los sectores. Por todo ello, puede concluirse que la democracia participativa, trae el progreso económico y contribuye a los desafíos de la economía, además de contribuir en la prosperidad política en proyectos a largo plazo, el cual solo se cumple con la participación democrática urbana, rural, étnica, comunitaria, sindical y partidaria. Ahí es donde los derechos democráticos prosperan y en donde existe la estabilidad política que refleja aspectos normativos, sociales, económicos, políticos y culturales en beneficio de la sociedad.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, nacimos y progresamos como una asociación civil, enfocados en procurar a niños, mujeres y ancianos, personas con algún tipo de discapacidad física o psicológica y en población de condición vulnerable en todo el país.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, orienta y promueve, los derechos humanos para todos, informando los mecanismos y enfoques de prevención en procesos judiciales, medicina, salud, educación y conflictos sociales. Buscamos que la transformación del país no quede como una propuesta de cambio político, sino que sea el esfuerzo para establecer vasos comunicantes y estrechos con los ciudadanos.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, descalificamos la vida de desigualdad social, discriminación y violencia para las niñas, niños y adolescentes por el hecho de ser mujeres y menores de edad, y que actualmente afectan a millones en nuestro país. A eso se le suma factores como vivir con un tipo de discapacidad o pertenecer a comunidades indígenas o afrodescendientes, además de las necesidades económicas que sufren los más vulnerables.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, descalificamos la discriminación, el clasismo y el racismo que se encuentran en multitud de contextos sociales, profesionales, laborales y políticos, cuyos efectos son la causa de manifestaciones de crímenes de odio.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, orientamos y promovemos los VALORES MORALES que son esenciales para la convivencia en sociedad y para el progreso de la vida y las relaciones humanas, estos valores están íntimamente relacionados con nuestra conciencia social y con el entramado de ideas asociadas con la vida espiritual, religiosa, comunitaria y política de la sociedad. Orientamos a los ciudadanos a los VALORES CULTURALES en un sentido de pertenencia de identidad en las tradiciones y costumbres de su comunidad, incluyendo la lengua, la religión, la vestimenta y las ideas. Por esa razón sabemos y conocemos que los valores MORALES, CULTURALES y RELIGIOSOS, se adaptan a los requerimientos de las personas y necesidades de sus comunidades y que son determinantes para permitirnos fortalecer la identidad colectiva de los ciudadanos, fomentando el progreso socioeconómico.

Nuestro propósito como Agrupación Política Nacional se conduce a luchar por la libertad democrática, para establecer una base legal que nos permita participar en todos los procesos de elección, fundados en la libertad, la igualdad y la representatividad. Promoveremos que las instituciones traten con igualdad de derechos a todos los que compiten por el voto ciudadano. Seremos imparciales en el proceso de escrutinio y también promoveremos las igualdades básicas que se reivindican en la regla de reconocer e impulsar que todos los ciudadanos son iguales ante la ley; que todos los ciudadanos tienen el derecho de elegibilidad de representantes, con su voto libre y secreto. Esta participación democrática, también implica principalmente, ejercer el derecho a la búsqueda del bienestar social y su ejercicio como un derecho constitucional.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, trabajaremos para que las garantías de las acciones políticas del gobierno democrático y los derechos de los ciudadanos sean respetados. Velaremos porque las instituciones se obliguen a sujetar sus actos a las normas constitucionales. Nuestra Agrupación Política Nacional participa y se organiza para coadyuvar en el desarrollo de un régimen democrático que actúe en el marco de las leyes. Trabajamos para que los ciudadanos se incluyan en un “Estado Democrático de Derecho”, que no se reduzcan a simples

votantes por intereses económicos, que estaremos en contra de los partidos y líderes “mercenarios” que compran el interés del voto y prometen a simple demanda la solución a sus problemas sin cumplirlos.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, trabajamos para que los ciudadanos concienticen que sus derechos civiles, sociales y políticos no son negociables; que son ciudadanos quienes deben poseer capacidad de ejercer tales derechos y de decidir por ellos mismos en las diversas opciones políticas, que se presentan libremente en una sociedad plural.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, trabajamos para que la ciudadanía no sea vista como agencia de convicciones, para obtener pase directo a la imposición de representantes en Cámara de Diputados y Senadores, así como la elección Presidencial; inculcamos el conocimiento a la legalidad de las LIBERTADES FUNDAMENTALES, tales como: libertad de expresión, de manifestación y de tránsito, así como derecho a decidir por sí mismos; de la IGUALDAD JURÍDICA, ante las leyes; y la SOCIAL en el sentido de implementar el factor de decisión para la construcción de un “Estado Democrático de Derecho”. Promovemos acciones por un sistema legal, donde nadie puede actuar por encima de la ley, enfocándolos a los derechos de libertad e igualdad civil, social y política.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, estamos en contra el autoritarismo, que aún se cuenta con representantes políticos que ejercen fuertes influencias en el desempeño gubernamental, que frenan el alcance o capacidad reformista de las fuerzas democratizadoras. El autoritarismo, tiene como elemento común, no reconocer la libertad, constituyéndose en una autoridad o representante opresor. Esta opresión se expresa en la intolerancia a la pluralidad ideológica, a la modernidad, a la innovación en todos sectores, persiguen la tendencia al monopolio político. En un régimen autoritario, los procesos electorales, si es que existen, son controlados mediante el cohecho, peculado, influyentismo, la coerción y el fraude, esto conlleva a la reducción de disidencia a su mínima expresión, esta conservación del actual procedimiento evita la leal competitividad de los

candidatos. En el autoritarismo, el proceso electoral no observa, ni no toma en cuenta que los ciudadanos vulnerables son oprimidos y comprados en sus decisiones no concientizadas, en este caso no hay alternativas, ni competencia leal y legal, con los candidatos; estos actos nos conllevan a una democracia sucia que contribuye a la poca participación ciudadana y que fortalecen a las élites políticas.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, busquemos con trabajo y constancia, la transformación de nuestro país, rechazando el poder absoluto del Estado. Ante ello, busquemos informar y conducir a una posición liberal en los ciudadanos y que conozcan los proyectos de modernización en el país, que conozcan la inversión nacional y extranjera; que se orienten en los proyectos federales de la mediana y pequeña empresa y su acceso en el mercado nacional e internacional.

QUE SIGA LA DEMOCRACIA, trabajaremos informando, conduciendo y dirigiendo a los ciudadanos a concepciones relativamente sofisticadas e incorporarlos como elementos importantes para mejorar la participación democrática, hacia un sistema político honesto, de resultados y confianza. Para incentivar la esperanza de creer en los representantes políticos honestos, así como en los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; siempre respetando nuestra Constitución Política, al margen de “Nada ni Nadie por encima de la ley”.

“Luchamos por la paz, por vivir en una República Justa, Igualitaria, Libre, Democrática, Soberana y Fraterna”